Escrito por: humillame

Resumen:

Un amor, un destino

Relato:

CONCHITA

Conocí a Marianela por un chat de edades, simpática y desperjuiciada de 46 años muy bien llevados, viuda de su ultima experiencia de tres matrimonios previos marcados por una particularidad de sus ex esposos, golpeadores todos, hombres violentos, tenia dos hijas de 30 y 18 años, extraña disparidad de edades, ambas soberbias y caprichosas, criadas con mucha falta de afectos y que crecieron haciéndose solas en la vida.

Salimos tres meses sin que ella blanqueara lo nuestro ante sus hijas, misteriosa en sus intimidades pero muy punzante en saber detalles de mi vida, yo a los 52 años vivía solo después de un matrimonio de 15 años y dos parejas de no mas de tres años cada una, hacia lo posible por seducirla y sin saberlo demostraba mi necesidad de afecto, de dar amor y estar acompañado, desde situaciones sociales hasta el sexo siempre trataba de darle el máximo placer , en la cama ella se mostraba muy bien dispuesta pero llegado cierto punto de calentura y morbosidad ,ponía sus limites como en el resto de las cosas, pero con una típica habilidad femenina lograba que exprese mis fantasías ,dándole así una información que ella de ninguna manera retribuía .

Llego finalmente el día en que me presento a sus hijas, fuimos a cenar y después a un canto bar, yo como siempre me esmeraba en brindar todo, ellas compartían sin darme mayor participación, algo que en ese momento entendí como lógico Estefi la de 30 era abogada , voluptuosa y completamente sensual ,típica soltera independiente que disfrutaba de viajar como hobby principal , Wanda , la menor de estilo dark , vestida de negro y labios y uñas violetas , tatuada y repleta de piercing , demostraban así cada una tener su personalidad ,pero se manejaban como un equipo unido .

Tres mujeres pueden manejar el mundo si se les deja lugar y eso me sucedió , entre en su casa pero lo gobernaban absolutamente todo , cuidadosas y detallistas , no admitían nada fuera de reglamento, por llamarlo de alguna manera, contradictorio esto con su actitud en la calle y socialmente donde repito eran muy sueltas y desperjuiciadas ,Wanda era de las típicas que decía las cosas sin medir consecuencia alguna , con un vocabulario alejado de toda norma de conducta, de insulto fácil, Estefi ene so era muy cambiante, pero siempre tenia la ultima palabra , cuando pretendí imponer simplemente que yo también tenia mis modos y costumbres , Marianela me dijo algo que al comienzo entendí como broma ,ya ningún hombre gritara ni tratara de imponer nada en esta casa y esta

familia , nosotras mandamos ahora , lo acepte pensando era una cuestión solo de tiempo .

Al ceder posiciones, se fue haciendo costumbre que varias de las tareas las realizaba yo, en lo que mal entendí como confianza, las tres actuaban cada vez con mas naturalidad en mi presencia, vestían livianas y cómodas como si estuvieran solas, cierto día que las visitaba , la mas chica se reunió con unas amigas y todo era completa armonía , una de las amigas me provoco lo suficiente como para atraer mi atención ,aunque todas se dieron cuenta me dejaron mirarla y seguirles el juego , hasta la hora de servir unos aperitivos que ya estaban preparados ,Marianela las reunió y dirigiéndose a mi me dijo, como veras aquí somos todas mujeres , así que tu serás conchita para estar mas acorde , anda encárgate de servirnos y atendernos bien a todas , lo tome con humor ya si pasamos el resto de la reunión compartiendo con normalidad , aunque yo era el único que hacia todas las tareas.

En una charla posterior con mi pareja, me comento que habían hablado mucho de esa reunión y conociendo ella en detalles mis fantasías sin presionarme ni ponerse en un lugar dominante me llevo a reconocer cierta satisfacción en lo que había sucedido ,el mismo día y ya en la intimidad de las sabanas no le costo mucho ponerme en una situación femenina y absolutamente pasiva ,como para hacerme reconocer que disfrutaba de ser conchita para ella y sus hijas ,pasada la calentura continuo como si nada hubiese sucedido .

Un sábado me invito a una cena en su casa, me recomendó ir de gala, que festejaríamos algo muy importante, todo fue muy extraño, me atendieron como nunca y nada falto tragos previos, cena completa con entrada y platos posteriores, postres y brindis después del café, terminado todo, las tres reían cómplices , hablaban bajo y entre ellas mirándome todo el tiempo ,Marianela tomo la palabra diciéndome, bueno amor hable con mis hijas y finalmente decidimos que tu serás el hombre de la casa ,que definitivamente tendrás un lugar entre nosotros serviré unas copas y disfrutaremos de un video .

Jamás pude saber como había logrado filmarme teniendo sexo y reconociendo mi placer en ser conchita , refiriéndome a sus hijas como mujeres dignas de admiración y respeto ,en resumen todo me condenaba a aceptar mi rol sumiso/femenino, sin tener derecho alguno de negar la veracidad de lo que mirábamos , bienvenida conchita me saludaron entre risas al terminar de ver el video ,por ahora ocúpate de limpiar todo que ya te daremos las tareas a cumplir , sin decir nada mas se dedicaron a divertirse mientras yo lavaba y acomodaba las cosas usadas para cocinar y la cena .